

COMUNICACIÓN, GALLEGOS, GENERO Y CIENCIAS AGROPECUARIAS

Humberto Ruiz Calderón

ruizch2@gmail.com

Dr. En Estudios del Desarrollo

Profesor Titular de la Universidad de Los Andes (Venezuela)

Miembro Correspondiente Estatal de la Academia de Mérida (Venezuela)

Editor fundador de **Bitácora-e**

Presentación

En el número 1 del 2015 de **Bitácora-e** que tiene frente a su pantalla hemos logrado reunir tres artículos originales del campo de los estudios sociales, históricos y culturales de la ciencia y tecnología que resultan de interés para nuestros lectores.

Francisco José Bolet, en **Difusión y divulgación de la ciencia: orígenes históricos y rasgos discursivos diferenciadores**, logra unir dos campos académicos frecuentemente distantes, por una parte los estudios del discurso y por la otra los estudios sociales de la ciencia y la tecnología. Desde ambas perspectivas aborda el tema de la precisión (similitudes y diferencias) de los términos de difusión y divulgación de la ciencia. Mientras en el primero de los campos no hay mayores distinciones y ambos términos tienden a usarse indistintamente, cuando se analizan desde la segunda perspectiva hay claramente diferencias. Así, expresa que, desde los estudios sociales de la ciencia, la difusión y la divulgación son: “procesos discursivos distintos que responden a modos de interacción diferentes, definidos de acuerdo con la naturaleza y las metas comunicativas de las comunidades discursivas”. Bolet, para explicar esa afirmación hace un recorrido amplio, sustentándose en gran cantidad de autores y apelando a la metodología propia de los estudios del discurso. Partiendo de la ambivalencia de los términos hace, en primer lugar, un análisis histórico de la difusión y de la divulgación de la ciencia, así como de los rasgos discursivos de ambos términos. Pasa luego a explicar con una profusión de argumentos que: “...el discurso original de la ciencia que circula entre pares, es vehiculado por las prácticas de difusión. Por su parte, la divulgación necesita adaptar el discurso científico a la gente común, aplicando operaciones de recontextualización y reformulación del discurso especializado de la ciencia para hacerlo comprensible y accesible al público lego”. En fin, que un tema que podría mostrarse árido y harto complejo, Bolet nos lleva de su mano hasta completar un tránsito que podríamos calificar de interesante, grato y hermoso.

Por su parte Sergio Foghin-Pillin nos propone unir otros dos campos académicos distantes. El de la literatura y el de la geografía física. En: **El cuento “Marina” de Rómulo Gallegos: una aproximación geográfica**, revisa lo que puede parecer una disquisición poco importante de la ubicación geográfica, en las costas venezolanas, del lugar donde transcurre la trama del cuento **Marina** (1919). El

punto es que ya otros autores, han adelantado criterio y existe el debate si ello ocurrió en el Litoral Central cerca de Cabo Blanco o en la Desembocadura del río Neverí, en el oriente del país. Un fenómeno geográfico, “las calderetas”, que el autor asimila a otro acontecimiento atmosférico que ocurre en diversas localidades denominados “vientos tipo *föhn*, son similares a las calderetas venezolanas. Son corrientes cálidas y secas que soplan en las vertientes de sotavento de algunas barreras montañosas, como en los andes argentinos”. Se presentan en los meses de mayor incremento de las temperaturas y generan un sopor muy fuerte entre los habitantes de estas zonas montañosas costeras, como el caso venezolano. Además de dar una explicación técnica al fenómeno que Gallegos describe en medio de una situación de duelo de la protagonista, Foghin-Pillin postula que el cuento *Marina* es la primera pieza literaria venezolana en donde este fenómeno atmosférico es registrado. Además, que por datos incluidos en el relato logra precisar la ubicación de la narración de Gallegos.

En la mitología romana, Ceres es la diosa de la agricultura, las cosechas y la fecundidad. Por ello no es extraño que Germán Pacheco Troconis, titule su trabajo: **En el jardín de Ceres. Pioneras en los estudios superiores agropecuarios (1937-1967)**. Pacheco Troconis ha venido trabajando el proceso de institucionalización de la agronomía en Venezuela. Esta vez, nos presenta una detallada investigación sobre tres décadas de los estudios universitarios en agronomía y ciencias veterinarias en Venezuela, en referencia a la participación femenina. Los estudios superiores agropecuarios en Venezuela fueron tardíos pues sólo comienzan bajo el gobierno de Juan Vicente Gómez (1908-1935) y tímidamente en particular la incorporación de las mujeres. Es a partir de la presidencia de Eleazar López Contreras (1936-1941) que se incrementa la educación universitaria y la presencia femenina allí. En el caso de las carreras agropecuarias hay que adicionar que durante muchos años no se vieran como profesiones propias de las mujeres. Las pioneras comienzan en la década de los años cuarenta del siglo XX, además de su escaso número, siempre se les pusieron obstáculos adicionales no solo en los estudios sino en la vida profesional. Pacheco Troconis, con su trabajo hace un aporte fundamental a la historia de la incorporación femenina a los estudios agropecuarios.

Finalmente debemos decir que, estamos llegando a nuestra mayoría de edad, este es el número veintiuno de **Bitácora-e**. Como es nuestra costumbre, agradecemos a los colaboradores, a nuestros fieles lectores y a la Universidad de Los Andes, que sin ninguna exigencia, nos permite llegar siempre, hasta el mundo del ciberespacio, a través de su Repositorio Institucional y de Saber-ULA.